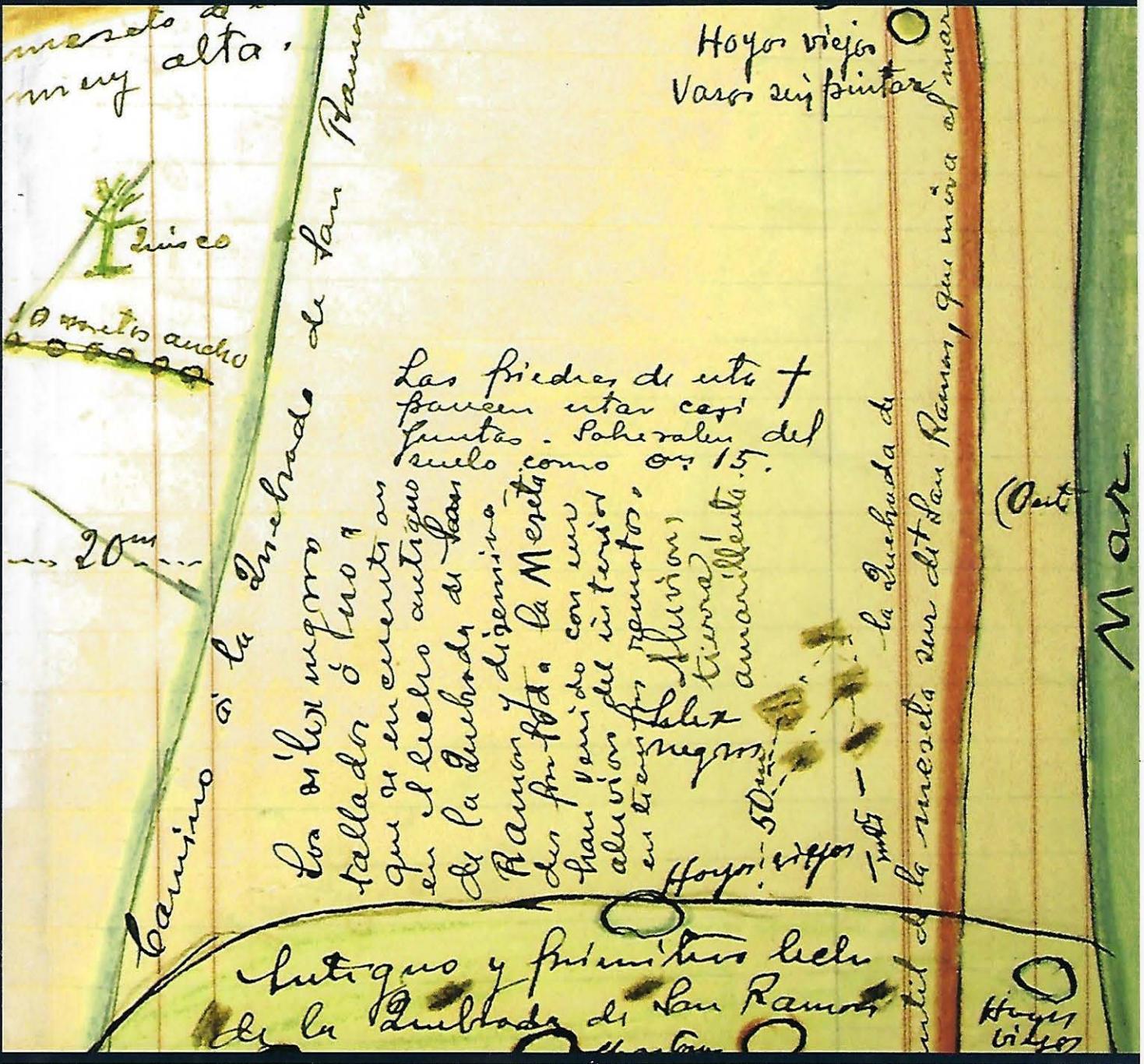


TALTALIA®

Revista del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal



Nº 2 2009

Museo Augusto Capdeville
Ilustre Municipalidad de Taltal

Representante Legal: Guillermo Hidalgo Ocampo

Director: Rodolfo Contreras Neira

Comité Editorial

Agustín Llagostera Martínez, Universidad Católica del Norte
Patricio Núñez Henríquez, Universidad de Antofagasta
Sergio Prenafeta, Periodista Científico
Adriana Hoffmann, Botánica

Dirección

Av. Arturo Prat Nº 5, Taltal-Chile.
Teléfono: 611 891
Correo electrónico: museo.taltal@gmail.com

ISSN 0718-7025

TALTALIA: Publicación anual del Museo Augusto Capdeville Rojas. Distribuido por suscripción y canje. Permitida la reproducción de los artículos citando la fuente.

Valor de suscripción anual con envío
E. 20 euros en el extranjero

Portada y Contraportada

Croquis de la Llanura del Hueso Parado con los Cementerios de los Vasos Negros y llanura sur de la Quebrada de San Ramón. Augusto Capdeville 1918.

Diseño y Diagramación

Katherinne Cuturrufo López.

Contenido

- 8-9 Presentación
Foreword
- 10-87 Augusto Capdeville Rojas, notas Arqueológicas
Archaeological notes from Taltal-Augusto Capdeville
Augusto Capdeville Rojas
- 88-97 Nuevos antecedentes sobre la Balsa de Cuero de Lobo en la Costa de Taltal, Chile
New information about the inflatable leather boat in the coast of Taltal, Chile
Rodolfo Contreras Neira y Patricio Núñez Henríquez
- 98-110 A propósito de una miniatura de Balsa en Taltal, contemporánea con Chinchorro
A boat miniature in Taltal, contemporaneous with "Chinchorro"
Rodolfo Contreras Neira y Patricio Núñez Henríquez
- 111-118 Nuevas investigaciones sobre la prehistoria y la antigua minería de Taltal
New investigations about the prehistory and the ancient mining of Taltal
Diego Salazar, Victoria Castro, Hernán Salinas y Varinia Varela
- 119-128 La cerámica Arqueológica de Taltal
Archeological pottery from Taltal
Varinia Varela Guarda
- 129-141 La Isla del Guano de Iquique descrita por bucaneros ingleses a fines del siglo XVII y un plano de la misma
The guano island of Iquique described by english buccaneers from the late XVII century and a plan from
the same time
Horacio Larraín Barros y Víctor Bugueño G.
- 142-157 El Ferrocarril Salitrero de Taltal
Taltal nitrate railway
Heriberto Echeverría Oyanedel
- 158-167 Conversaciones en Tierra del Moro al declinar un verano
Conversation in Tierra del Moro when the summer faces away
Sergio Prenafeta Jenkin
- 168-171 Taltal, todo un nombre polémico
Taltal, a polemic name
Sergio Prenafeta Jenkin
- 172-201 Láminas Alfarería, Croquis y Figuras textos

LA CERÁMICA ARQUEOLÓGICA DE TALTAL

ARCHEOLOGICAL POTTERY FROM TALTAL

Varinia Varela Guarda*

RESUMEN

Este trabajo presenta los resultados del análisis de la cerámica de superficie fragmentada procedente de la localidad de Taltal. El estudio se realizó dentro del Proyecto Fondecyt 1080666 y se centró especialmente en la identificación de estilos cerámicos ya conocidos con el fin de aportar nuevos elementos a la cronología relativa de las ocupaciones de los sitios costeros registrados en las prospecciones. De esta manera, la gran cantidad de fragmentos monocromos de procedencia desconocida y de mayor popularidad permitieron definir preliminarmente algunos tipos cerámicos de manufactura local y de este modo romper con el mito de que las poblaciones costeras (changos), del litoral árido de arriísmo absoluto nunca produjeron alfarería!

Palabras Claves: Arqueología de Taltal, Poblaciones Costeras, Análisis Cerámico.

ABSTRACT

This work presents the results of the analysis of the fragmented pottery site from Taltal. This work was done in the context of the Fondecyt Project 1080666 and was particularly centered in the identification of pottery styles which are already known in order to contribute with new elements to the relative chronology of the occupations of the coast sites registered in the prospections. This way, the great amount of monochromatic fragments from unknown source and the most popular ones allowed the preliminary definition of some local manufactured types of pottery and therefore, finish with the myth that the changos or coast population from the arid coast never produced any pottery at all.

Keywords: Archeology from Taltal, Coastal Population, Pottery Analysis.

ANTECEDENTES

En los antecedentes bibliográficos encontramos que la temática de la cerámica arqueológica de Taltal no ha constituido una problemática en sí, salvo en lo que concierne a las antiguas investigaciones de Latcham en la segunda década del siglo XX. En estos estudios y en los que siguieron, las cerámicas decoradas y policromas constituyeron el foco de atención en la literatura arqueológica, dejando de lado las cerámicas monocromas y burdas. Algunos años antes, Capdeville (1923) describía el cementerio de Punta Grande haciendo énfasis en los componentes chinchas atacameños del sitio e individualizándolos específicamente en la cerámica policroma encontrada en varios enterratorios confirmando las teorías del Dr. Uhle con respecto a la extensión de los chinchas hacia el sur. Luego, Latcham (1929) resume sus apreciaciones sobre 120 piezas cerámicas enteras procedentes de la zona de Taltal, de las cuales la gran mayoría presentaba decoración pintada y las adscribe, al

igual que Capdeville, a la cultura chincha atacameña de Uhle. Menciona que la cerámica más antigua encontrada en la zona correspondería a este período y en gran parte mostraría las influencias del pueblo chincha del norte. Hace distinciones en relación a que algunas piezas tendrían elementos decorativos exclusivamente atacameños, mientras que otras serían exclusivamente chinchas y aún otras combinarían ambos elementos. También señala la fusión de estilos chincha y diaguita pero no profundiza en el tema. En las láminas y dibujos expuestos en estos dos artículos encontramos piezas que hoy podemos adscribir al complejo Copiapó y que ambos autores asignaron en su momento a la cultura chincha, al estilo chincha atacameño o solamente a cerámicas con atributos atacameños.

Schaedel (1957) realiza un informe general acerca de una expedición realizada en la costa comprendida entre Arica y La Serena, sin embargo la zona de Taltal no es recorrida por el equipo y sus apreciaciones se basan principalmente en los hallazgos de Capdeville, señalando que Taltal representa un fenómeno cultural único para la zona marítima, especialmente en la "época con cerámica".

Por su parte, Berdichewsky (1965) señala la existencia de un extenso conchal cerámico en Punta Copaca, de 1 km de extensión y que había sido cortado por la carretera Tocopilla Antofagasta. Con la recolección superficial del material cerámico del lugar propuso una tipología cerámica para la alfarería de esta zona. La tipología mostraba alfarería monocroma alisada, otra revestida de rojo y otra decorada. Sin embargo sus descripciones no son claras y queda sin definir la adscripción cronológica de los tipos.

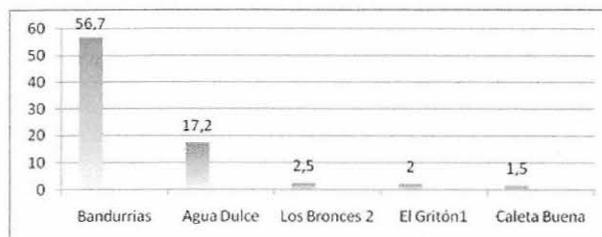
Los estudios de Larraín (1966) son de especial interés. El autor analiza el material cerámico de varios conchales de la costa de Antofagasta y propone 9 tipos diferentes que, según las descripciones de algunos, hoy podríamos asignar a los tipos Dupont, Ayquina, y Quillagua-Tarapacá (Uribe et al 2007). Además, observa componentes exóticos de estilo Diaguita, Pocoma, Gentilar y del período clásico de San Pedro de Atacama. Es la primera vez que se hace mención de un tipo local burdo, denominado tipo V y que corresponde a 2 piezas enteras y 11 fragmentos. Define la forma de cuenco con cuerpo semi-ovalado, de bordes suavemente invertidos, casi terminados en punta, sin asas laterales y de base convexa. El borde de la boca se hace cada vez más angosto, reduciéndose el labio a una pequeñísima convexidad de apenas 3 mm, disparejo y presentando "altos y bajos". Es de factura burda y contrasta con los tipos de escudillas del Loa (Ayquina y Dupont). El antiplástico sería arena, de tamaño uniforme y de distribución regular.

Núñez (1984), en su esquema de secuencia cronológica para el área de Taltal, señala que en los sitios de Quebrada de Los Changos se observarían los momentos terminales del Periodo III, Pescadores Especializados de Aldeas Incipientes (2.800 a 1.000 a.C.), donde se apreciarían contactos con agrupaciones foráneas a juzgar por rasgos novedosos como bienes de estatus elaborados en cobre y algunos tiestos cerámicos en contextos funerarios con cuerpos extendidos. En el sitio del Arenal, Capdeville ubicó cuerpos extendidos asociados a cerámicas botelliformes con diseño antropomorfo de la tradición temprana de San Pedro de Atacama. También registra una tumba con un adulto dispuesto sobre una urna cerámica. Describe cerámicas monocromas y burdas junto a cuerpos extendidos (derivadas Faldas del Morro, Alto Ramírez y quizás Cañaño). El autor plantea que a fines del período, cerca de los años 1000 a.C., habrían arribado a la costa de Taltal grupos con tradiciones agroceramistas procedentes de hábitat fluviales, quizás con intereses en los recursos mineros. En el Período posterior, IV, se habrían intensificado los contactos con grupos extra costeros comprobados por la presencia de cerámica del complejo de San Pedro de Atacama (San Pedro Roja Pulida y Negra Pulida). En el Período V, Pescadores contemporáneos a poblaciones tardías productoras de alimentos (300 a 1450 d.C.) se hace evidente la presencia de componentes cerámicos de los valles del Norte Chico, Copiapó, Río Loa, valles ariqueños y oasis atacameños demostrando que los patrones de tráfico habrían logrado un alto nivel de desarrollo. Núñez (op. cit.) señala que los hallazgos de Capdeville en el cementerio El Gritón corresponderían a este último período. Allí existirían enterratorios en túmulos, con cuerpos "encucillados" y con ajuares con puntas de arpones, anzuelos de cobre, abundante industria de hueso, objetos metálicos y cerámica de patrón local "de superficies grises, negras, rojas pintadas y monocromas sin pintura". También menciona otro tipo de enterramiento, de amplia distribución, donde los cuerpos se encuentran aislados, sentados, con un ajuar muy empobrecido y con cerámica "monocroma y ordinaria". Lamentablemente no profundiza en el tema como sí lo hace en el tema de contactos con poblaciones extra costeras. Para Núñez, Taltal sería un espacio de aprovechamiento multiétnico.

Casteletti (2004) plantea que, a partir del Formativo, las poblaciones de pescadores de Taltal incorporan el uso de utensilios cerámicos probablemente generado por el intercambio con otros grupos humanos venidos del oasis de San Pedro o el Loa. Este cambio sería, en un primer momento, marginal pero se iría acrecentando. Menciona además que en los estudios del material cerámico de Taltal realizados por Gaete y otros en los años 2001 y 2003 se identificaron tradiciones cerámicas típicas del área del Loa y del salar de Atacama asociadas a áreas de funebria, ingresadas a la zona por la ruta costera hasta la desembocadura del Loa (caleta Huelén) y/o por la ruta del sur del Salar (Tilopozo-Quebrada del Chaco-Agua Verde), observándose también restos de la región costera del valle de Azapa. Así, nuevamente la cerámica se mantiene como uno de los indicadores del contacto entre las poblaciones costeras de Taltal y las áreas vecinas, marcando el comienzo de una serie de cambios dentro de los mismos grupos costeros, entre ellos, un cambio en el patrón de asentamiento y en la introducción de nuevas tecnologías como la metalurgia.

ANÁLISIS

El material cerámico analizado en este trabajo cuenta con 2.408 fragmentos recolectados en la campaña de prospección del año 2008. Estos fragmentos provienen de la superficie de 62 sitios o puntos de recolección de la costa de Taltal. De ellos el sitio de Bandurrias, por sí solo, cuenta con el 56,7% del total de la muestra y es el que muestra mayor variabilidad tipológica. Le siguen, en porcentajes mucho menores, los sitios de Agua Dulce, Los Bronces 2, El Gritón 1 y Caleta Buena, sumando todos el 80% de la totalidad del material.



El 20% restante se reparte entre los 58 sitios o puntos de recolección. Estos puntos son:

San Ramón 9	El Hueso 14	El Gritón 7
San Ramón 12	El Hueso*	El Gritón 8
Cascabeles 1	Qda.	El Gritón 8
Cascabeles 2	El Hueso.	(S1)
Cascabeles 9	Hallazgo	El Gritón 8
Qda. Del	aislado 2	(S2)
Ocho	Estación 2	El Gritón 10
(Cascabeles)	Estación 3	El Gritón 13
Sitio 3	Los Changos 1	El Gritón 15
Los Dos	Los Changos 2	El Gritón 19
Amigos 1	El Gritón 3	El Gritón 22
Los Dos	El Gritón 4	El Gritón 25
Amigos 2	El Gritón 5	Des. El Gritón
El Hueso 1 ©	El Gritón 6	Hallazgo
El Hueso 1		aislado 2
Punta		Des. El Gritón
El Hueso 3		Hallazgo
		aislado 4

La Puntilla 1	EL Loro
La Puntilla 2	(hallazgo
La Puntilla 4	aislado 1)
La Puntilla 5	El Loro 10 (E 1)
La Puntilla 6	El Loro 16
La Puntilla 7	Los Loros XX1
Los Loros 1	Cortadera 3
Los Loros 3	Desembocadura
Los Loros 7	14 vueltas. Sitio 1.
(S A)	Sector 2
Los Loros 8	Desembocadura 14
Los Loros 9	vueltas. Sitio 1.
Los Loros 12 (E 1)	Sector 3
Los Loros 17	Taltal Sur 7

Por otro lado, las Quebradas El Gritón, Los Loros, La Puntilla y Quebrada El Hueso se mostraron como sectores significativos para las ocupaciones de poblaciones de períodos alfareros. En especial la quebrada El Gritón mostró doce sitios y dos hallazgos aislados con cerámica en superficie.

El análisis de este universo de estudio tuvo dos ejes principales, por un lado la identificación de tipos

diagnósticos ya conocidos de zonas vecinas o de zonas más distantes y, por otro, la intención de definir nuevos tipos que tuvieran representatividad en la muestra? El 80% de la muestra analizada pudo ser adscrita a tipologías conocidas, así como también a proposiciones novedosas que serán descritas en su momento. El restante 18% se consideró erosionado (3,4%) y sin clasificar (14,5%).

PERÍODO HISTÓRICO

Para este período hemos identificado cuatro tipos cerámicos: Gres, CHT (Cerámica Histórica Torneada), H (Histórica) y ETN/IN (Etnográfica/Indígena Colonial).

Dos fragmentos de cerámica gres se encontraron en el sitio de Bandurrias y corresponden a partes de las típicas botellas de "ginebra", procedentes de alfares ingleses, irlandeses o alemanes, quienes trabajaron muy popularmente esta técnica. Este tipo de cerámica tiene una amplia distribución en la Segunda Región, se ha encontrado en sitios de la puna de la pampa y de la costa. En la puna se encuentra en San Bartolo, Ojos del Araral, Ojos de Ascotán, tambo de Ascotán, Retén de Carabineros de Ascotán, Katisuna y Abra de Cupo entre otros. En la pampa en sitios históricos del área de la oficina salitrera de María Elena, Posta Colupo, Posta Colupito, Posta Miscanti, entre otros. En la costa: Copaca 4, 7, Bandurrias del Norte, Guasilla 3, Guasilla 9 (asociado al camino de carretas) del área de Cobija; Paquica Norte 12, Roca Negra 4, Santa Ángela 6 y Guanera del área de Tocopilla y Estación Canchas en Taltal. Se estima una data del siglo XIX.

La Cerámica Histórica Torneada (CHT) se encontró en los sitios de San Ramón 9, Estación 3 y Los Loros 1 y conforma el 0,6 % de la muestra total. Estas vasijas son de origen español y se encuentran en sitios históricos tempranos de toda América. Su rango de producción abarca una extensa cronología, entre los 1500 a 1800 d.C. y se les denomina "jarros de almacenaje". La forma característica es la de botijas de cuello corto con reborde en el labio y con antiplástico de arena de grano mediano. Estas vasijas fueron usadas en el almacenaje de pasta o de aceite de oliva. En el sitio de Katisuna, Inacaliri, un fragmento de este tipo fue fechado en 1805 d.C. (UCTL 1653) (proyecto Fondecyt 1011006) y de esta misma tipología se han encontrado fragmentos en los sitios costeros de Cobija 1N, Caleta del Fierro 2 y 3 (Proyecto Fondecyt 1050991).

La cerámica Histórica (H) es diversa y se encontró en sitios como: Estación 2, Los Changos 2, Los loros 7 (s A), Los loros XX1, Los Loros 10 (E1). Su representatividad llega 2,2% de la muestra total. Hay desde maceteros pequeños realizados a torno hasta una palangana. Se estiman fechas del siglo XX.

Finalmente la cerámica Etnográfica/Indígena colonial corresponde a aquella realizada en la zona atacameña, con tecnología indígena, que se remonta a los siglos XVII-XVIII-XIX, y que muy probablemente comparte tradición con las actuales producciones etnográficas de la región, como serían las registradas en Toconce y Río Grande. Este tipo de alfarería se encontró en sitios como Agua Dulce, El Gritón 1 y Puntilla 5. Su representatividad logra en 0,5% de la muestra.

El Período Histórico estaría representado por el 3,3% de la muestra.

PERÍODO INTERMEDIO TARDÍO Y TARDÍO TIPOS DE ORIGEN COPIAPÓ

El tipo C/NR (Copiapó Negro sobre Rojo) (Fig. 7) se encontró en los sitios de Bandurrias, Agua Dulce, El Gritón 8 (sector 2), Los Bronces 2 (sector 1) y La Puntilla 5. Tiene una representatividad del 2%. Este tipo de cerámica corresponde a cuencos y pucos que se encuentran principalmente en contextos funerarios y su presencia en sitios habitacionales no es muy alta en relación a otros tipos cerámicos Copiapó. La mayor parte de las piezas encontradas en contextos fúnebres no presentan huellas de uso. La composición del antiplástico (arena de río) es igual a otros tipos Copiapó, pero para la confección de estos pucos el grano de la arena se ha reducido mediante la trituration (Garrido F. 2007). Este tipo ha sido fechado por termoluminiscencia y su rango va desde 1310 al 1475 d.C. (Garrido op.cit.:240-241).

El tipo CN/RA (Copiapó Negro sobre Rojo y Ante) (Fig.8) se encontró sólo en tres sitios: Bandurrias, Agua Dulce y Los Loros 9. Tiene una representatividad del 1,1%. Este tipo se ha considerado como una variante del tipo anterior pero presenta en su decoración una estructura dominante que consiste en una cuatripartición donde el color de los engobes crema y rojo se alternan según la superficie interior y exterior. Al igual que el tipo anterior tiene un propósito orientado al uso fúnebre y quizás de tipo ritual en los contextos domésticos (Garrido 2006). Aparentemente las fechas de esta variante son análogas a las del tipo anterior.

Podemos resumir que el 3,1% de la muestra corresponde a estos tipos y que su distribución es bastante restringida, ya que se encuentra sólo en 6 sitios.

El tipo PB (Punta Brava) (Fig. 9) es de los tipos copiapinos menos representativos. Se encontró sólo en los sitios de Bandurrias y Agua Dulce y apenas alcanza un 0,3%. Este tipo tiene fechas de TL en diferentes sitios de la III Región que van desde el 1300 al 1395 d.C. Este tipo se conoce prácticamente sólo a través de su fragmentería, de la cual se ha deducido su forma restringida de gran tamaño y en su mayoría sin asas. Se encuentra preferentemente en sitios habitacionales y se conoce un hallazgo en el cementerio de Iglesia Colorada asociada a cerámica Copiapó Negro sobre Rojo y Diaguita Incaico (Castillo 1998 en Garrido op. cit: 121).

TRADICIÓN DE VALLES OCCIDENTALES

El Tipo SM (San Miguel) (Fig. 10) se encontró en los dos sitios más populares, Bandurrias y Agua Dulce, y además en el sector 1 de Los Bronces 2. Su representatividad es extremadamente baja, 0,3%. Este tipo es uno de los cuatro tipos decorados redefinidos por Mauricio Uribe para la Tradición Alfarera de los Valles occidentales y con absoluta pertenencia a la Cultura Arica de Dauelsberg. Este tipo es esencialmente bicolor y tendría una etapa clásica que se desarrollaría entre los siglos XIII y XIV, pero tendría expresiones más tardías hacia los siglos XIV y XV, paralelas al tipo PO/GR (Pocoma/Gentilar) (Uribe 1999). Este tipo se distribuiría por la costa y otros valles como Ilo, Lluta y Camarones, pero estableciendo un verdadero centro de producción en el valle de Azapa. Se ha dividido una variante temprana A con bicolor y una variante tardía B

con tricolor. Los tipos encontrados en Bandurrias y Agua Dulce corresponderían entonces a su variante temprana.

El tipo PO/GE (Pocoma/ Gentilar) está más representado y distribuido que el San Miguel. Se encontró en los sitios Bandurrias Agua Dulce, El Gritón 15, El Gritón 19 y Los 2 Amigos 1. Alcanza el 2% de la muestra. Este tipo está datado entre los siglos XIV y XV y su área de distribución se da principalmente en la costa a diferencia del tipo anterior que se da más en los valles.

La presencia de cerámica de los valles occidentales en sitios costeros, más al sur de su núcleo de origen, ya ha sido documentada por diversos investigadores (Latcham 1928, 1929, Capdeville 1922, 1923, Larraín, H. 1966, Núñez, L. 1984, entre otros). A principios del siglo XX, Ricardo Latcham la encuentra en contextos funerarios de Caldera, Antofagasta, Cobija, entre otros. Se trata de piezas decoradas que asigna al período Chíncha Atacameño. Este estilo y cultura tendría una amplia distribución espacial, abarcando por la costa sur hasta Taltal. Propone además que una colonia chíncha se estableció más al sur, en Caldera (1927: 588). Horacio Larraín, en los conchales de Antofagasta, pone énfasis en la influencia de las culturas de Arica en varios de ellos, destacando la ausencia de San Miguel y la presencia de los estilos Pocoma y Gentilar (Larraín, H. 1966). En Cobija 24 y Cobija 1 Norte se han encontrado en estratigrafía fragmentos del tipo Pocoma/Gentilar en asociación con cerámica Ayquina, característica de Tierras Altas de la zona (Varela et.al 2008 a y b MS).

Los tipos cerámicos de valles occidentales en los sitios de Taltal vienen a documentar aún más la gran movilidad que presentan éstos en los asentamientos de la costa, siempre con poca representatividad pero con amplia distribución.

TRADICIÓN DEL LOA – SAN PEDRO DE ATACAMA

Se identificaron varios tipos cuyo origen está en la región del Loa y el oasis de San Pedro de Atacama. Éstos son: Turi rojo alisado (TRA) y su similar, Turi rojo revestido (TRR) y su similar, Ayquina (AYQ), Turi revestido rojo exterior-negro rasmillado interior (TRN), Turi rojo revestido y pulido ambas caras (TRP) y SPRV (San Pedro rojo violáceo). A cada uno de estos grupos se le asoció otro par que se denominó como “similar a”, Así se crearon grupos como TRA y TRR. Estas últimas categorías se asemejan a las originales en forma, color y tratamiento de superficie, pero difieren en las pastas aun cuando intentan asemejarse. Hipotéticamente este hecho se podría explicar por la existencia de un centro manufacturero secundario, distinto del (o de los) que surten de este tipo de cerámica a las poblaciones de las tierras altas. Hipotéticamente este segundo centro de producción podría estar situado en el oasis de Quillagua³

El tipo TRA (Turi Rojo Alisado) se encontró en los sitios de Bandurrias, Agua Dulce y Cascabeles 2. Su similar se encontró en el sitio Los Bronces 2 (sector 1) y Los Changos 1. Es el más representado de los tipos de la tradición alfarera del Loa, alcanzando el 1,6%. Este tipo corresponde a piezas restringidas simples e independientes, enfatizando las conductas de almacenamiento y de servicio. De acuerdo a ello, el tipo Turi Rojo Alisado sería parte de la vajilla

más característica del Período Intermedio Tardío en los sitios del Loa y la cuenca del Salar de Atacama. Hay cántaros, jarros, fuentes y cuencos. Cronológicamente, los fechados absolutos de este tipo se concentran entre el 1270 y 1490 d.C., distribuyéndose desde las nacientes del río Loa hasta su desembocadura, la cuenca del Salar de Atacama (Uribe 2004) y en la costa de Tocopilla y Cobija, desde Mamilla a Punta Guasilla (Varela et al. 2007 MS).

Del tipo TRR (Turi Rojo Revestido) se encontró sólo un fragmento en el sitio de Bandurrias y su similar en Agua Dulce. Su representatividad es apenas del 0,1% de la muestra total. Las formas de este tipo son semejantes a la del tipo anterior, al igual que su pasta y técnica de construcción, salvo la aplicación de un revestimiento de color rojo en la superficie exterior. Estas piezas son muy poco frecuentes en los sitios habitacionales y se encuentran por lo general en los contextos funerarios y en sitios de arte rupestre. Sus fechas lo sitúan entre 1300 y el 1500 d.C., siendo parte del dominio inkaico (Uribe 2004). Este tipo se encontró en la costa de la segunda región, desde Copaca a Punta Tames, siendo más representativo su “similar” que el “clásico” (Varela et.al. 2007 MS).

El tipo TRP (Turi Rojo Pulido) tiene mayor representación que el anterior. Se encontró en los sitios de Bandurrias, Agua Dulce, Los Bronces 2 sector 1 y Desembocadura 14 vueltas, sitio 1 sector 3. Alcanza el 0,5% de la muestra. Son pequeñas escudillas semiesféricas, engobadas y pulidas por ambas caras y que se asocian a los platos ornitomorfos locales de la zona del Loa y San Pedro de Atacama.

El tipo SPRV (San Pedro Rojo Violáceo) es uno de los tipos del Loa-Salar de Atacama que tiene mayor distribución en la costa de Taltal, pero mantiene una baja representatividad. Se encontró en los sitios: San Ramón 12, Cascabeles 9, Bandurrias, La Puntilla 2 y 7. Alcanza sólo el 0,3% de la muestra. Dentro de los 7 fragmentos hallados, sólo uno mantiene evidencias de revestimiento rojo, pero su pasta es muy diagnóstica. Se encontró en los asentamientos costeros desde Punta Atala a Punta Tames y, al igual que el anterior, resultó más frecuente su “similar”. La cerámica SPRV se concentra en Solor y Quillagua, donde se asocia a contextos funerarios, y también se encuentra con arte rupestre (p.e., Alto Loa), mostrando un importante vínculo con ámbitos ceremoniales, así como con momentos tempranos del desarrollo regional (Uribe 2004: 232). El mismo autor plantea que, después del 1200 d.C. el tipo SPRV (San Pedro Rojo Violáceo) habría sido desplazado por el tipo TRR.

El tipo AYQ (Ayquina) es, sin lugar a dudas, la alfarería más diagnóstica del Loa, San Pedro de Atacama, el Alto Loa, Toconce, Caspana, Turi, Lasana, Chiuchiu, Chacance, Quillagua, Caleta Huelén, Pica, costa de Cobija y costa de Antofagasta. En la costa de Taltal se registró en los sitios de Bandurrias, Agua Dulce y Los Changos 1. Se trata de formas no restringidas y semiesféricas. Sus bases son convexas y sus bordes directos, de labios convexas o también doble biselados y sin engrosamiento, en general con una acanaladura anular por el exterior y bajo el labio. Ocasionalmente llevan un par de pequeños protuberanos en lados opuestos de la boca, hechos por simple aplicación de material y quizás con un carácter más ornamental que funcional. Sus fechados absolutos tienden a concentrarse entre el 1300 y 1400 d.C. (Varela et al 1993; Uribe 2004).

El tipo TRN (Turi Rojo Revestido Exterior / Negro Rasmillado Interior) corresponde a cántaros aribaloides

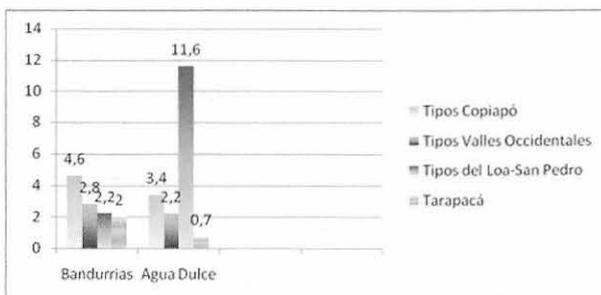
o botellas, representativa de la manufactura local inkaica. Su área de distribución es más acotada y se encuentra al menos en Turi y Caspana. En la costa de Cobija sólo se encontró en Bandurrias 2 y Caleta de Fierro 2, sitio de extrema complejidad, con conchal, sepulturas y un centenar de pequeñas estructuras de una hilada de piedra con acumulación de turritelas sp. en su interior. En la superficie de este sitio se registró cerámica inka de pasta colada, probablemente de origen altiplánico y cerámica Yavi diagnóstica del Inka vía NOA. Es significativo que en la costa de Taltal este tipo de cerámica sólo se encuentra en el sitio de Agua Dulce y con una representatividad de 0,8%.

TRADICIÓN DE TARAPACÁ

Del área de Tarapacá se identificó el tipo CHA (CHARCOLLO). Este tipo cerámico se encontró en los sitios: Agua Dulce, Bandurrias, La Puntilla 1 y 6, Cortadera 3, Desembocadura 14 vueltas, Sitio 1 sector 1 y Quebrada del Hueso Hallazgo aislado 2. Todos los fragmentos corresponden a cuerpos de vasijas con el característico acabado de superficie exterior, de rasmillados en direcciones diversas. Este tipo ha sido descrito por M.Uribe (2007) como botellas y cántaros de cuerpos esféricos y ovoides, con cuellos de bordes evertidos, relativamente cortos, algunos muy estrechos y generalmente con pequeños mamelones emplazados en lados opuestos del cuello. Las bases son convexas y apuntadas. La cerámica Charcollo tiene fechas de termoluminiscencia en el 745 d.C en Chacance y el 1450 d.C. en Camarones Norte, pero se concentraría entre los años 1000 y 1250 d.C. Estos mismos datos nos muestran la distribución espacial del tipo.

En resumen, durante el Período Intermedio Tardío son principalmente cuatro los puntos de origen de las cerámicas exóticas encontradas en los sitios de Taltal: aquellas que provienen de Copiapó y que tienen una representatividad del 3,7%; las de los Valles Occidentales con 2,3%; las del río Loa-San Pedro de Atacama que suman un 3,8% de la muestra, y las de Tarapacá con un 1,7%.

En dos de los sitios más populares, Bandurrias y Agua Dulce, estas variaciones se dan de la siguiente manera:



Los tipos cerámicos exóticos, presentes en la costa de Taltal durante el Período Intermedio Tardío, podrían aumentar si sumamos otros grupos menores detectados en superficie. Estos grupos corresponden a un 2,7% de la muestra y coinciden en la coloración anaranjada de su pasta, pero difieren en su antiplástico. Es probable que puedan estar vinculados a manufacturas altiplánicas, pero también guardan cierta familiaridad con las pastas de los

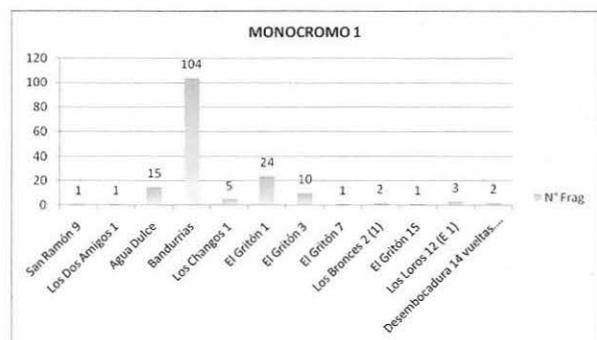
pucos Copiapó y con las pastas de las vasijas inkas del Santuario de Cerro Esmeralda en Iquique. Inclínarse por uno u otro origen sería, por el momento, aventurado, ya que se requiere de más elementos de prueba para asumir una de estas propuestas.

CERÁMICA LOCAL

MON1 (MONOCROMO 1) (Fig. 11)

Este grupo cerámico, comparte el tipo de antiplástico, ciertas debilidades morfológicas y algunas tecnológicas del tipo Copaca Alisado Burdo o MON2 (Monocromo 2) que describiremos a continuación. Pero difiere en la densidad de las inclusiones en la matriz arcillosa siendo aquí poco o medianamente densa. La pasta es de color café rojiza y es común observar algunas mega inclusiones de color blanco/negro (3 mm y más). La distribución de las inclusiones es poco uniforme. Su aspecto es de gran dureza y compactación y la fractura es irregular. El espesor de las paredes también es menor y muestra gran variación entre 3 y 10 mm. Esto puede deberse en parte a la menor concentración de mega inclusiones. Ambas superficies son alisadas o pulidas mostrando estrías de pulimento muy dispares y de poco oficio. Algunos fragmentos muestran, en el exterior, un color anaranjado fuerte que lo hace parecer un engobe, mientras que el color general es café rojizo con manchas de cocción. Es común encontrar núcleos negros y algunos fragmentos presentan reducción por el interior. Las formas corresponden a piezas no restringidas o restringidas dependientes, cuencos o escudillas subglobulares, muy dispares. A juzgar por la ausencia de puntos angulares las bases deberían ser convexas y quizás corresponder a los fragmentos más gruesos. Llama la atención la gran cantidad de bordes, todos absolutamente irregulares, que tienden a ser muy finos pero con curvaturas dispares y sinuosas. Esta situación impide poder calcular, con mediano rango de certeza, el diámetro de la boca según el método de los anillos concéntricos, pero en algunos casos se estima cercano a los 200 mm. Este tipo muestra fallas de manufactura como fracturas en la unión de rodetes o placas.

MON 1 se encuentra en 12 sitios y su representatividad es del 7%.



A pesar de las diferencias en relación, con el siguiente grupo, Copaca o MON2, comparten numerosos elementos, por lo tanto es posible que MON1 sea un subtipo del anterior. Esta situación deberá ser aclarada en el transcurso de la investigación, así como también habrá que evaluar la posible correspondencia con el tipo V definido por Larraín (1966).

COPACA ALISADO BURDO O MON2 (MONOCROMO 2)

De los tipos monocromos definidos en este trabajo éste es el de mayor presencia. Se caracteriza por una matriz de color café rojizo a gris-café, densa en inclusiones blancas, silíceas y negras de brillo cristalino, de muy distintos tamaños, desde extremadamente gruesas a finas y su aspecto es el de roca disgregada naturalmente. El aspecto es de mediana compactación y las fracturas son muy irregulares. De un fragmento a otro la relación de inclusiones negras y blancas puede diferir enormemente, de modo que a veces es difícil sostener que se trata del mismo tipo de roca usado como antiplástico. Es frecuente encontrar trozos de mayor tamaño, megainclusiones, donde los dos colores de los minerales estén contenidos, blanco y negro (Fig.12). Probablemente se trate de granodioritas, un tipo de roca muy frecuente en la zona litoral⁴. Ocasionalmente las inclusiones blancas tienen un tinte anaranjado, seguramente ocasionadas por algún tipo de oxidación de la roca.

El color de ambas superficies varía entre el café rojizo al gris café oscuro con muchas manchas por defectos de cocción. Es frecuente encontrar núcleos grises o paredes interiores reducidas. Se observan comúnmente huellas de fuerte pulimento y con brillo de aspecto "graso" en ambas superficies (Fig. 13). Este tratamiento logra una capa selladora que, en ocasiones, se aprecia craquelada. La superficie se erosiona dejando testigos de las inclusiones blancas y negras de tamaño mediano. Las paredes son de espesor irregular, pudiendo pasar de 11 a 3 mm.

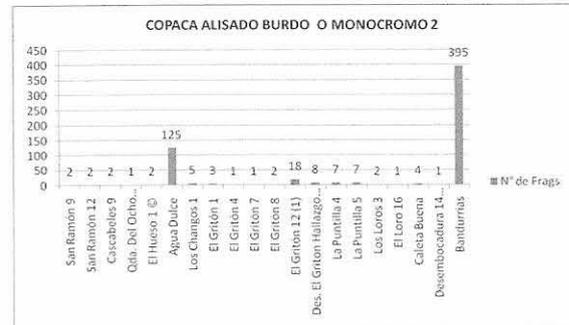
Con respecto a la forma, existen muy pocos fragmentos que aporten información. Sin embargo, suponemos que hay bases convexas por cuanto no existen fragmentos con puntos angulares que identifiquen el quiebre del cuerpo con la base. Sí existen fragmentos de gran espesor, que podrían corresponder a bases convexas. Hay también pequeños fragmentos de borde, todos de poca curvatura, con labios convexas tendiendo a finos pero muy irregulares, a veces directos y a veces con una ligera curvatura en el labio. La irregularidad en los labios impide asentar el borde y usar el método de los anillos concéntricos para deducir el diámetro de la boca. Las formas corresponden a piezas no restringidas o restringidas dependientes, cuencos, pucos o escudillas.

Así como se ve escaso oficio en la construcción de labios y superficies, también se observa este fenómeno en la estructuración de la pieza, como por ejemplo se pueden encontrar las uniones de los rodetes visibles en la superficie y fracturas en sectores de unión de los rodetes y placas (Fig. 14).

Por otro lado, se consignó un elemento poco frecuente hallado sólo en 6 fragmentos, dos de ellos encontrados en

Bandurrias y cuatro en Agua Dulce, y que corresponde a la incorporación de revestimiento rojo en momentos previos a la cocción.

El tipo Copaca Alisado Burdo o MON2 tiene el 24,4% de presencia en la muestra y se encontró en 19 sitios más un hallazgo aislado. El siguiente gráfico muestra el N° de Fragmentos encontrados en ellos:



Este tipo cerámico fue descrito preliminarmente en el Proyecto Fondecyt 1050991 y fue fechado por TL. Las muestras analizadas fueron dos especímenes superficiales de los sitios Guasilla 2 y Bandurrias (de Cobija) y dieron 1700 d.C. (UCTL1978) y 1865 d.C. (UCTL1979), respectivamente. Son sugerentes para estos resultados las anotaciones hechas por el viajero Rodolfo Philippi que, en 1859, visitando el litoral de Tartal (sic), describe la vajilla y la sencillez de los ranchos de los changos:

"Se fijan en el suelo, cuatro costillas de ballena, o troncos de Quisco, apenas del alto de seis pies, i se echan encima cueros de cabras, de lobos marinos, velas viejas, harapos, i aun algas secas; i la casa está hecha; en el interior ni sillars, ni mesas, ni catres; el estómago de un lobo sirve para guardar agua, unas pocas ollas, i una artesa completan el ajuar de la casa" (pg.19).

Latcham (1910) menciona además que

"Aun hoy en día, en los lugares más apartados hacen la misma cosa... Sus ollas son de barro de fabricación tosca, pero de variada formas." (pg. 44).

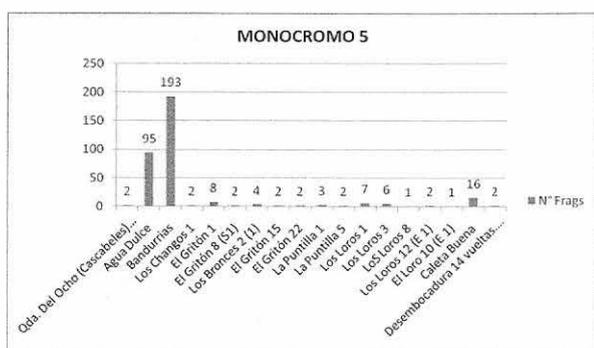
Además, la cronología de este tipo cerámico fue documentada en las excavaciones del sitio Cobija 24, Capa 2, Nivel 3 (60 a 70 cm de profundidad) donde se registró la asociación de cerámica Ayquina, Turi Gris Alisado con Copaca Alisado Burdo o MON2. Allí se obtuvieron fechas radiocarbónicas que fluctuaron entre 1260-1270 y 1360-1390 d.C. Por otro lado, encontramos la asociación CAB o MON2 con cerámica San Miguel en el sitio Cobija 1 N en la capa 2B. (Varela et al. 2008b Fondecyt 1050991).

MON5 (MONOCROMO 5)

El color de ambas superficies varía del Café Rojizo al Gris Café Oscuro casi Negro, con muchas manchas por defectos de cocción. Es frecuente encontrar núcleos grises o paredes interiores reducidas y huellas de fuerte pulimento con un brillo "graso" en ambas superficies, de modo que los granos grandes no se aprecian en plenitud. Este tratamiento

produce una capa selladora que, en ocasiones, se ve craquelada (Fig. 15). Todas estas características las comparte con el grupo MON2 o Copaca Alisado Burdo (CAB) pero la pasta es diferente. Ella es densa en inclusiones, de tamaños muy poco uniformes, desde muy finas a muy grandes (8 mm) y su distribución es irregular. Las inclusiones son preferentemente de color marrón oscuro, grises y ocasionalmente una que otra de color blanco (Fig.16). El aspecto es de mediana compactación y las fracturas son muy irregulares. La superficie se erosiona dejando ver los granos medianos de color marrón. Hay fragmentos de bordes que indican formas especialmente no restringidas o restringidas dependientes. Sólo dos fragmentos corresponden a formas restringidas con borde levemente evertido. Nuevamente, la irregularidad del labio hace imposible determinar el diámetro de la boca. La ausencia de puntos angulares señala bases del tipo convexo y no existen asas. El espesor de las paredes es de 12 a 4 mm.

Este tipo tiene un 14,5% de representatividad y se encuentra en 17 sitios. Su distribución en ellos es la siguiente:



Este tipo aún carece de fechados por termoluminiscencia sin embargo, en las excavaciones del sitio de Agua Dulce realizadas en octubre del 2008, específicamente en el Pozo 3, Capa 1/Nivel 2 se encontró asociación del tipo MON5 con los tipos Copiapó Negro sobre Rojo/Ante y Charcollo. Extrapolando, podemos asumir entonces al tipo MON5 como perteneciente a estos contextos tardíos.

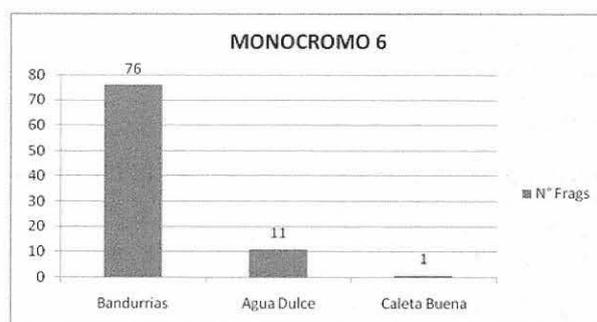
MON6 (MONOCROMO 6)

La pasta de este tipo es de color café amoratado, medianamente densa en inclusiones y de tamaños no uniformes. La gran mayoría de las inclusiones son finas y medianas, de diversos colores que se complementan con inclusiones de gran tamaño (6-5mm) de color marrón y otras más pequeñas y escasas como de granodiorita (Fig. 17). Ambas superficies son alisadas o pulidas, sin brillo y también muestra craquelación. La superficie interior es de color no uniforme desde el café amoratado hasta el café claro o gris-rosado (Fig. 18). La superficie externa también varía de color del negro al blanquecino. La pasta es absolutamente deleznable, tiende a estratificarse y le falta solidez por problemas de baja temperatura durante la cocción. Por lo mismo tiene poca resistencia al agua. Algunos fragmentos están bien cocidos, pero la mayoría se desmigam al solo roce, sin perder el color característico de su pasta. También se encuentra un fragmento donde

se observa fractura en la unión de dos placas. Hay dos fragmentos de forma, uno corresponde a un pequeño fragmento de borde, probablemente de escudilla o puco. El otro fragmento tiene un leve punto de inflexión, quizás la insinuación de un cuello. El espesor de las paredes es irregular y varía entre los 13 y los 5 mm. Por otro lado, este tipo cerámico pareciera compartir el mismo tipo de antiplástico que MON5 pero se diferencian en la matriz arcillosa.

La importancia que le damos al color amoratado de su pasta se debe a que se encontró arcilla de este color en las laderas de las colinas aledañas a la mina San Ramón y la coloración del sector Morro Colorado, al norte de Taltal, alude a este mismo material. Estos hallazgos argumentan la manufactura local de este tipo cerámico.

Este tipo sólo se concentra en 3 sitios y su representatividad es de 3,7%.



PERÍODO FORMATIVO Y MEDIO

LCA (LOA CAFÉ ALISADO)

Durante este período el material cerámico tiene menor presencia y correspondería al tipo LCA (Loa Café Alisado) originario del tercio medio del río Loa. Presenta un porcentaje muy significativo dentro de la muestra alcanzando el 9,8%. Está presente en los sitios El Hueso 14, El Hueso *, Agua Dulce, Bandurrias, El Gritón 8 (sector 2), El Gritón 10, Los Bronces 2 (2), El Gritón 13, Los Loros 7 (S A), Los Loros 12 (E 1), Los Loros 17 y Desembocadura 14 vueltas. Sitio 1. Sector 3.

En el Proyecto 1050991, de Cobija, este tipo cerámico fue uno de los más abundantes de la muestra superficial de prospección, la cual abarcó más de 40 km del litoral entre Punta Atala por el norte y Punta Tames por el sur, y alcanzó el 19,1% de la muestra global. Se encontró en más de 20 sitios, entre ellos: Copaca 5 y 7, Bandurrias 1 y 3, Gatico 1, Cobija 10 y 1 Sur, Guasilla 9 y 19, Caleta del Fierro 1,2 y 3. El mismo en los sitios de Quillagua alcanza el 28% de la muestra (Uribe, M. 2004).

SP/CHA (SAN PEDRO CAFÉ-GRIS PULIDO DE CHACANCE)

El porcentaje de presencia de este tipo es insignificante pero existe en el sitio Bandurrias. Corresponde a cerámica morfológicamente inspirada en las clásicas vasijas del formativo tardío y período medio de San Pedro de Atacama. Estas imitaciones se encuentran en el Loa Medio, como por ejemplo en ajuares funerarios del sitio de Chacance.

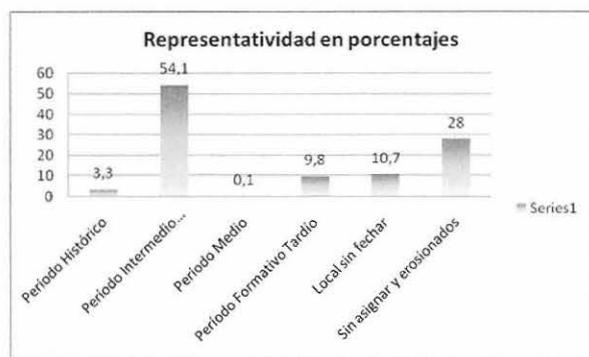
COPme (COPIAPÓ PERÍODO MEDIO)

Situación semejante a la anteriormente descrita en términos de su representatividad. Este tipo fue identificado por el arqueólogo Francisco Garrido.

PALABRAS FINALES

El análisis antes expuesto confirma la complejidad del universo cerámico arqueológico presente en la costa de Taltal y constituye un primer acercamiento en la comprensión de dicha complejidad. Bajo la luz de los conocimientos actuales podemos decir que la introducción de la cerámica en el área está principalmente asociada a una dinámica social entre las poblaciones locales, las poblaciones tarapaqueñas y las del Loa-San Pedro, durante el Formativo Tardío. Sin embargo, no podemos afirmar que se trate de los únicos vínculos que estas poblaciones mantuvieron en esos tiempos ya que un porcentaje importante de la muestra, el 28%, todos monocromos, no pudo ser asignado a tipos o tradiciones cerámicas conocidas. La atemporalidad de esta porción de la muestra también podría aportar o complementar las relaciones en los períodos posteriores. Sería interesante y pertinente conocer las cerámicas monocromas de la zona de Copiapó y del norte chico por su eventual incidencia en el grupo sin clasificar. Recordemos la distribución cerámica que el arqueólogo Francisco Garrido encontró en el sitio Pukara de Manflas de la Cultura Copiapó. Allí menciona que el tipo Punta Brava se daba en un 40,4%, el tipo Copiapó en un 8,7% y el tipo Monocromo en un 50,2% (Garrido, F. 2007).

El cuadro siguiente nos muestra una visión general del comportamiento cronológico del universo estudiado:



Hemos incluido en el Período Intermedio Tardío dos grupos locales, el tipo Copaca Alisado Burdo o MON2 y en MON5 por sus antecedentes crono-estratigráficos. Sin embargo, parte de aquella muestra podría aumentar el porcentaje de representatividad del período histórico, si tomamos en consideración los fechados realizados en el proyecto Fondecyt 1050991, los que sitúan al tipo Copaca Alisado Burdo en los siglos XVIII y XIX. Los datos nos permiten pensar en una tradición cerámica costera, de amplia distribución, desde la costa de Iquique (comunicación personal de Mauricio Uribe), Tocopilla (Varela MS. 2009) hasta Taltal, y que probablemente comenzó su desarrollo en momentos del Período Intermedio Tardío, continuando hasta tiempos históricos e incluso republicanos⁶. La gran proporción de la cerámica Copaca Alisada Burda en sitios como Bandurrias y Agua Dulce plantea la hipótesis de que el área de Taltal fue un lugar estratégico en la de producción de este tipo cerámico, ya sea por la calidad de las fuentes de arcilla (com. pers. Patricio Núñez) como de su agua dulce.

Esto documenta más 500 años de producción alfarera que contrasta fuertemente con el delicado oficio de los alfareros de los valles occidentales de la zona del Loa-San Pedro, de Copiapó y del área diaguita. ¿Cómo explicar 500 años de manufactura de alfarería técnicamente defectuosa? ¿Qué condiciones permitieron tal situación? Quizás el aislamiento juegue un papel importante así como también el valor que se le dio a este tipo de artefactos. Sin dudas hoy no estamos en condiciones de resolver este problema. La dificultad de los alfareros taltalinos para resolver las formas, así como los evidentes problemas tecnológicos que se observan a nivel de la estructuración de las mismas, muestran ceramistas muy poco diestros en este oficio. Es de sumo interés ahondar en las categorías de las cerámicas locales y aplicar técnicas de datación, así como examinar colecciones de piezas enteras y colecciones estratigráficas, para conocer más asociaciones y contextos.

El análisis de las pastas, de las formas y de los modelos constructivos y no la decoración- ha permitido generar una clasificación del material cerámico, capaz de conducir a estudios más profundos y específicos sobre la región y el área. Esperamos que éste sea un impulso para futuras investigaciones orientadas a problemáticas relacionadas con la formación económico-social y la dinámica étnica que se gestó en el área de Taltal, en tiempos precolombinos.

*Este trabajo es fruto de las investigaciones realizadas en: a) Proyecto Fondecyt N° 1080666. "Aproximaciones a la historia de la actividad minero-metalúrgica indígena en la costa desértica de la Región de Antofagasta: localidades de Taltal y Paposo"; Investigador responsable: Diego Salazar. Coinvestigadores: Victoria Castro, Hernán Salinas y Varinia Varela y b) Proyecto Fondecyt N° 1050991. El "desierto" costero y sus vinculaciones con las tierras altas. De Cobija a Calama. Investigador responsable: Victoria Castro. Coinvestigadores Carlos Aldunate y Varinia Varela.

**This work is a result from investigations made in: a) Fondecyt Project N° 1080666. "Aproximations to history of indigenous mining and metallurgical activity in the desert coast of the Region of Antofagasta: towns such as Taltal and Paposo"; Responsible Investigator: Diego Salazar. Assistant Investigators: Victoria Castro, Hernán Salinas and Varinia Varela and b) Fondecyt Project N° 1050991. "The Coastal desert" and its relation with the highlands. From Cobija to Calama. Responsible Investigator: Victoria Castro. Assistant Investigators Carlos

Aldunate and Varinia Varela. Arqueóloga. Museo Chileno de Arte Precolombino.; vvarela@museoprecolombino.cl

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al antropólogo Rodolfo Contreras por su invitación a publicar este escrito así como por su generosa acogida en el Museo Augusto Capdeville de Taltal. Quedo inmensamente agradecida con mis colegas Mauricio Uribe y Francisco Garrido por su desinteresada y cariñosa colaboración entre conversaciones y fragmentos. Cómo no mencionar a mis colegas, maestros y amigos de tantos años, Victoria Castro y Carlos Aldunate que tanto me han retado por no publicar. También a Diego Salazar, y a todos y cada uno de los integrantes de su equipo. Finalmente a la colega Cecilia Uribe por sus excelentes observaciones.

NOTAS

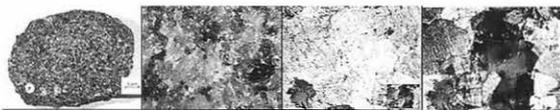
¹Llagostera, A. 1989 denomina así a la zona comprendida entre Pisagua y Chañaral, mientras que Schiapacasse et al denomina costa desértica de interfluvio al litoral entre Pisagua y Taltal.

²Para trabajar el primer objetivo se contó con la invaluable y generosa colaboración de los arqueólogos Mauricio Uribe y Francisco Garrido.

³En el análisis del universo cerámico de los sitios de prospección del Proyecto Fondecyt 1050991 se aplicó la distinción de los tipos "similares" para el repertorio de tipos PIT del Loa, encontrados en la costa de Cobija. Aquí los grupos similares alcanzaron una presencia semejante o un poco menor que los tipos clásicos. Este fenómeno de "imitaciones" se observa ya desde tiempos formativos para tipos del Salar de Atacama en la zona de Quillagua (sensu Uribe y Ayala 2004).

⁴Existe una cantidad considerable de cuerpos intrusivos "independientes" del batolito de la Cordillera de la Costa. Generalmente se trata de granodioritas o monzodioritas más jóvenes. Los cuerpos más grandes (Plutón El Gato, La Ternera, etc.) marcan edades entre 68 m.a. (Plutón El Sauce) y 40 m.a. (Plutón El Gato; 39 m.a. Stocks Vizcachas) En general la predominancia en plagioclasa en estas intrusivas no es tan drástica como en los batolitos jurásicos-cretácicos de la costa.

⁵Composición de granodioritas: Cuarzo 35-10% Feldespato potásico 20-40%, Plagioclasas sódicas 25-45%. Otros (moscovita, biotita, piroxenos, anfíboles, ...) 30-10%.



Granodiorita. Esenciales: cuarzo, feldespato potásico (microclina y ortosa), plagioclasa, hornblenda y biotita. Accesorios: clorita, apatito, circón, esfena y magnetita. <http://www.edafologia.net/rocas/gradiori.htm>

<http://www.geovirtual.cl/geologiageneral/ggcap09a.htm>

⁶Hallazgo y recolección de Diego Salazar en septiembre del año en curso.

⁷Este tipo en el área de Tocopilla está concentrado en el sector de Paquica, pero también hay evidencias en Mamilla, Roca Negra y Caleta Blanca.

BIBLIOGRAFÍA

BERDICHEWSKY, BERNARDO. (1965). "Exploración arqueológica en la costa de la provincia de Antofagasta". En: Antropología. Revista del Centro de Estudios Antropológicos. Año III-vol.III. N° único:3-30. Santiago de Chile.

CAPDEVILLE, AUGUSTO. (1923) (2008). Un cementerio chincha-atacameño en Punta Grande. En: Taltalia. N°1: 23-45. Revista del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal. Chile.

CASTELLETTI, JOSÉ. (2005). Patrón de asentamiento y uso de recursos a través de la secuencia ocupacional prehispana en la costa de Taltal. Memoria para optar al grado de Magister en Antropología con Mención en Arqueología. Universidad Católica del Norte- Universidad de Tarapacá.

GARRIDO, FRANCISCO. (2007). El Camélido sagrado y el hombre de los valles: una aproximación a la Cultura Copiapó y sus relaciones a partir de la alfarería. Memoria para optar al título de Arqueólogo. Universidad de Chile.

LARRAÍN, HORACIO. (1966). Contribución al estudio de una tipología de la cerámica, encontrada en conchales de la provincia de Antofagasta. En: Anales de la Universidad del Norte N°5: 83-121. Antofagasta, Chile.

LATCHAM, RICARDO. (1910). ¿Quiénes eran los changos?.

LATCHAM, RICARDO. (1927). La alfarería de los antiguos atacameños. En: revista Universitaria. Año XII N°5: 560-589. Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

LATCHAM, RICARDO. (1929). Notas sobre la alfarería de Taltal. En: Revista Chilena de Historia Natural. Año 33: 103-107. Santiago, Chile.

LLAGOSTERA, AGUSTÍN. (1989). Caza y pesca marítima (9.000 a 1.000 a.C.). Capítulo IV: 57- 79. En: Culturas de Chile. Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los labores de la conquista.

PHILIPPI, RODOLFO A. (1896). Viaje al Desierto de Atacama hecho de orden del Gobierno de Chile en el verano de 1853-54. Halle de Sajonia, Alemania.

SCHAEDEL, RICHARD (1957). Informe general sobre la expedición de la zona comprendida entre Arica y La Serena. En: Revista Arqueológica Chilena. Centro de Estudios Antropológicos: 21 35. Universidad de Chile

SCHIAPACASSE, VIRGILIO, VICTORIA CASTRO y HANS NIEMEYER. (1989). Los Desarrollos Regionales en el Norte Grande (1000- 1400 d.C.). Capítulo VIII: 181-220. En: Culturas de Chile. Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los labores de la conquista.

URIBE, MAURICIO. (1999). La Cerámica de Arica 40 años después de Dauelsberg. En: Chungara vol 31, N°2: 189-228. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile.

URIBE, MAURICIO. (2004). Alfarería, Arqueología y Metodología. Aportes y proyecciones de los estudios cerámicos del Norte Grande de Chile. Tesis para optar al grado de Magister en Arqueología. Universidad de Chile. Santiago.

URIBE, MAURICIO y PATRICIA AYALA. (2004). La alfarería de Quillagua en el contexto formativo del Norte Grande de Chile (1000a.C.- 500 d.C.). En: Chungara, Revista de Antropología Chilena. Volumen Especial: 585-597.

URIBE, MAURICIO y CARLOS CARRASCO. (1999). Tiestos y piedras talladas: la producción cerámica y lítica en el período Tardío del Loa Superior. Estudios Atacameños 18: 55-72.

URIBE, MAURICIO, LORENA SANHUEZA y FRANCISCO BAHAMONDES. (2007). La Cerámica prehispánica Tardía de Tarapacá, sus valles interiores y costa desértica, Norte de Chile (ca. 900- 1450 d.C.): una propuesta tipológica y cronológica. En: Revista Chungara vol. 39 , N° 2: 143-170 d.C. Universidad de Tarapacá.

VARELA, VARINIA, MAURICIO URIBE y LEONOR ADÁN. (1993). La cerámica arqueológica del sitio "Pukara" de Turi: 02-Tu-002. En: Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena Tomo 2:107-122. Boletín del Museo Regional de La Araucanía 4, Temuco.

VARELA VARINIA, VICTORIA CASTRO y CARLOS ALDUNATE. (2008)a Informe Laboratorio, sitio Cobija 24. Ms. Fondecyt 1050991.

VARELA VARINIA, VICTORIA CASTRO y CARLOS ALDUNATE. (2008)b Informe Laboratorio, sitio Cobija 1 Norte. Ms. Fondecyt 1050991.

VARELA, VARINIA. (2009). Informe. Análisis de material cerámico de superficie y pozos de sondeo. Prospección Arqueológica del litoral de Tocopilla. Proyecto DI SOC 2007 20-2, Universidad de Chile.

<http://www.geovirtual.cl/geologiageneral/ggcap09a.htm>